


## Editorial

### La polimatía: elemento clave para los trabajos del futuro

*La polimatía: elemento clave para los trabajos del futuro*

Rosalpina Rodríguez Guevara<sup>a,1</sup> 

*Presidenta Ejecutiva y Rectora*

*Universidad Tecnológica Centroamericana, UNITEC, Tegucigalpa, Honduras*



Hace unos años, la compañía 3M, junto con *Deusto Business School*, presentaron un estudio sobre la polimatía como pieza clave para innovar en la era digital. El término polimatía proviene del griego *Polymátheia* que significa “muchos conocimientos”. Un polímata es una persona que es capaz de adquirir y dominar varias áreas del conocimiento, habilidades y disciplinas. Es un profesional que explora, conecta y aplica ideas de diversas fuentes; por tanto, utiliza un enfoque multidisciplinario para la resolución de problemas y para la innovación.

En las últimas décadas, la especialización se ha considerado muy importante; incluso, en muchos ámbitos, se ha valorado la hiperespecialización. Con frecuencia, una persona que ha dedicado toda su vida a estudiar sobre un área y ha ganado experiencia en la misma podrá entender mejor lo que sucede en una situación específica y dará una solución inmediata. Sin embargo, la especialización puede generar sesgos; los especialistas tienden a aferrarse a sus puntos de vista. En palabras de Ortega y Gasset, “el especialista sabe muy bien su mínimo rincón de universo; pero ignora de raíz todo el resto”.

En un escenario acelerado de tecnologías exponenciales, donde cada diez años se duplica la producción científica, la polimatía cobra importancia. Una mente que pueda cuestionar la realidad, ver un problema desde diferentes puntos de vista, enlazar conocimientos diversos y encontrar soluciones innovadoras, resulta muy valiosa en muchos contextos. La polimatía también promueve la empatía y la comprensión entre las personas. Al explorar campos diferentes, se pueden entender mejor las perspectivas de otros y encontrar puntos en común, lo que es esencial en un mundo cada vez más interconectado.

Este contexto implica un enorme desafío para las universidades. Después de que los planes de estudio y las carreras se fueron especializando y se fue cercenando todo conocimiento que se consideraba “inútil” para una disciplina, se debe realizar un ejercicio autorreflexivo.

Asimismo, se deben acelerar los cambios curriculares, promover el trabajo cercano y los proyectos colaborativos entre las diferentes facultades. Además, inducir a los estudiantes a diferentes experiencias y asumir el compromiso de asegurar un aprendizaje profundo, amplio y conectado.

Todo estudiante y docente universitario debe tener claro este hecho: en el futuro cercano, los trabajadores más valorados no serán los más especializados; sino, los polímatas. Es decir, científicos-humanistas, humanistas con conocimiento científico, artistas-tecnológicos, profesionales “todoterreno” que enfrenten los desafíos con empatía, confianza y creatividad.

<sup>1</sup> Autor corresponsal: [rosalpina@unitec.edu.hn](mailto:rosalpina@unitec.edu.hn), Universidad Tecnológica Centroamericana, Campus Tegucigalpa, Honduras